

Caco ideológico

Rodolfo Segovia



Hay que estar de acuerdo con el presidente Petro. Tiene razón: la producción de crudo caerá primero en los países de mayor costo de producción. La clave para Colombia, sin embargo, no está en el sí, sino en el cuándo. De nada sirve empujar el coche solos para que caigamos antes que nadie. Esa es la política Petro: jalonar el planeta para que se acaben los hidrocarburos, aunque el planeta no le haga caso y Colombia sufra. Llegará de profético campeón al COP16 en Cali, predicando con el ejemplo a costa de los colombianos.

El mundo consumió 101,8 millones de barriles por día de petróleo en 2023. Salvo externalidades, esa cifra seguirá creciendo todavía por lo menos durante cerca de otra década. El precio lo determinará la oferta y la demanda re-

gulado por la OPEP+. La presencia continuada de Ecopetrol en ese mercado dependerá de su eficiencia para producir (en deterioro según cifras recientes) y de su acceso a yacimientos nuevos. En ambas cosas se raja. Dos campos recientes sostienen desde El Llano la producción de Ecopetrol en 730.000 bd. El pronóstico es que comience a caer pronto. En tiempos de don Sancho Jimeno, el héroe de Cartagena en 1698, la corona cuidaba con esmero la savia del imperio, como que el peso plata era la única moneda aceptada entonces en los enormes territorios chinos

Mientras tanto Colombia necesita para su propio consumo 400.000 bd. La carrera por la autosuficiencia está comenzando. Todavía en materia de precios estamos bajo el *shock* del embargo petrolero de 1973 y la caída del Sha en 1979. Fue la época trágica en que Colombia se convirtió en importador de petróleo. Los que la vivieron recuerdan la penuria y el estricto control de importaciones. Desde entonces Colombia se ha rego-



El presidente Petro acaba de robarle a los colombianos miles de millones de dólares, como si fueran de él. La cancelación del negocio con OXY para participar con el 30% de yacimientos de fracking”.

deado en el descubrimiento de Caño Limón y luego el de Cusiana-Cupiagua y los yacimientos del Llano. Ha sido más de una afortunada generación sin afugias por petróleo. Al paso que va la política petrolera egocéntrica de Petro dejará a sus sucesores no un país que sale del mercado por sus altos costos de pro-

ducción de petróleo, sino una nación incapaz de atender los requerimientos de sus refineras (420.000 bd) y de la demanda interna, por insuficiencia de crudo local. No queda mucho tiempo. En eso consiste el mal manejo del cuándo.

Y como si no fuera suficiente, con la mayor desfachatez de caco ideológico, el presidente Petro acaba de robarle a los colombianos miles de millones de dólares, como si fueran de él. La cancelación del negocio con OXY para participar con el 30% de la explotación de ricos yacimientos *fracking* en EE. UU., oportunidad única y legado de otros tiempos, ya aprobada por múltiples instancias en Ecopetrol, fue simplemente desestimada con una orden verbal, acompañada de expresiones inamistosas contra los EE. UU. Se tiene el testimonio de Vicky Hollub, la presidenta de OXY, La imaginación selénica del caco lo lleva a querer salvar al universo con la plata ajena.